

POEMA DE SANTA ORIA

Gonzalo de Berceo

ÍNDICE
POEMA DE SANTA ORIA

Prólogo.....	509
Introducción	511
Primera visión.....	514
Segunda visión.....	528
Tercera visión.....	532
Muerte de Oria	536
Epílogo.....	541

PRÓLOGO

- 1 En el nombre del Padre que nos quiso criar
e de don Jesu Christo qui nos vino salvar
e del Spíritu Sancto, lumbre de confortar,
de una sancta virgen quiero versificar.

- 2 Quiero en mi vegez, maguer so ya cansado,
de esta sancta virgen romançar su dictado;
que Dios por el su ruego sea de mí pagado
e non quiera vengança tomar del mi pecado.

- 3 Luego en el comienço e en la primería,
a ella mercet pido, ella sea mi guía;
ruegue a la Gloriosa, Madre Sancta María,
que sea nuestra guarda de noche e de día.

- 4 Bien es que vos digamos, luego en la entrada,
cuál nombre li pusieron cuando fue baptizada,
como era preciosa más que piedra preciaada,
nombre avié de oro, Oria era llamada.

- 5 Como diz del apóstol Sant Pablo la lección,
fue esta sancta virgen vaso de elección,
ca puso Dios en ella complida bendición
e vido en los Cielos mucha grant visión.
- 6 Qui en esto dubdare que nos versificamos,
que non es esta cosa tal como nos contamos,
pecará duramente en Dios que adoramos,
ca nos quanto dezimos escripto lo fallamos.
- 7 El qui lo escribió non diríe falsedat,
que omne bueno era, de muy grant sanctidat;
bien conosció a Oria, sopo su poridat,
en todo quanto dixo, dixo toda verdat.
- 8 Muño era su nombre, omne fue bien letrado,
sopo bien su fazienda, él fizo el dictado,
aviégelo la madre todo bien razonado,
que non querrié mentir por un rico condado.
- 9 Dello sopo de Oria, de la madre lo ál,
de ambas era elli maestro muy leal.
Dios nos dé la su gracia el Rey Spiritual
que allá nin aquí nunca veamos mal.
- 10 Avemos en el prólogo nos mucho detardado,
sigamos la estoria, esto es aguisado;
los días son non grandes, anochezrá privado,
escribir en tiniebra es un mester pesado.

INTRODUCCIÓN

- 11 Essa virgen preciosa de quien fablar solemos
fue de Villa Vellayo, segunt lo que leemos;
Amuña fue su madre, escripto lo tenemos,
García fue el padre, en letra lo avemos.
- 12 Fue de Villa Velayo Amuña natural,
el su marido sancto, García, otro tal;
siempre en bien punaron, partiéronse de mal,
cobdiciavan la gracia del Rey Celestial.
- 13 Omnes eran cathólicos, vivién vida derecha,
davan a los señores a cascuno su pecha,
non fallava en ellos el diablo retrecha,
el que todas sazones a los buenos asecha.
- 14 Nunca querién sus carnes mantener a gran vicio,
ponién toda femencia en fer a Dios servicio,
esso avién por pascua e por muy grant delicio,
a Dios ponién delante en todo su oficio.

- 15 Rogavan a Dios siempre de firme corazón,
que lis quisiesse dar alguna criazón,
que fues al su servicio, que pora otri non,
e siempre mejorasse esta devoción.
- 16 Si lis dio otros fijos non lo diz la leyenda,
mas diolis una fija de spiritual fazienda,
que ovo con su carne baraja e contienda,
por consentir al cuerpo nunca soltó la rienda.
- 17 Sanctos fueron sin dubda e justos los parientes
que fueron de tal fija engendrar merescientes;
de niñez fazié ella fechos muy convenientes,
sedién marabilladas ende todas las gentes.
- 18 Apriso las costumbres de los buenos parientes,
cuanto li castigavan ponié en ello mientes,
con ambos sus labriellos apretava sus dientes,
que non salliesen dende vierbos desconvenientes.
- 19 Desde mudó los dientes, luego a pocos años,
pagávase muy poco de los seglares paños,
vistió otros vestidos de los monges calañs,
podrién pocos dineros valer los sus peañs.
- 20 Desemparó el mundo Oria, toca negrada,
en un rencón angosto entró emparedada,
sufrió grant astinencia, vivié vida lazada,
por ond ganó en cabo de Dios rica soldada.
- 21 Quiso seer la madre de más áspera vida,
entró emparedada, de celicio vestida,
martiriava sus carnes a la mayor medida,
que non fuesse la alma del diablo vencida.

- 22 Si ante fuera buena fue después muy mejor,
plazié el su servicio a Dios Nuestro Señor,
los pueblos de la tierra fazienli grant honor,
salí a luengas tierras la su buena loor.
- 23 Dexemos de la madre, en la fija tornemos,
essas laudes tengamos cuyas bodas comemos;
si nos cantar sopiéremos grant materia tenemos,
menester nos será todo sen que avemos.
- 24 De suso la nombramos, acordarvos podedes,
emparedada era, yazié entre paredes,
avié vida lazada cual entender podedes,
si su vida leyerdes así lo provaredes.
- 25 Era esta reclusa vaso de caridat,
templo de paciència e de humildat,
non amava palabras oír de vanidat,
luz era e confuerto de la su vezindat.
- 26 Por que angosta era la emparedación,
teniela por muy larga el su buen corazón;
siempre rezava psalmos e fazié oración,
foradava los Cielos la su devoción.
- 27 Tanto fue Dios pagado de las sus oraciones
que li mostró en Cielo tan grandes visiones
que devién a los omnes cambiar los coraçones;
non las podrién contar palabras nin sermones.

PRIMERA VISIÓN

- 28 Tercera noche era después de Navidat,
de Sancta Eügenia era festividat,
vido de visiones una infinidat,
onde parez que era plena de sanctidat.
- 29 Después de las matinas, leída la lección,
escuchola bien Oria con grant devoción,
quiso dormir un poco, tomar consolación,
vido en poca hora una grant visión.
- 30 Vido tres sanctas vírgines de grant auctoridat,
todas tres fueron mártires en poquiella edat;
Agatha en Cataña, essa rica ciudat,
Olalia en Melérida, niña de grant beldat.
- 31 Cecilia fue tercera una mártir preciosa,
que de don Jesu Christo quiso seer esposa,
non quiso otra suegra si non la Gloriosa,
que fue mucho más bella que nin lilio nin rosa.

- 32 Todas estas tres vírgenes que avedes oídas,
todas eran eguales, de un color bestidas,
semejaba que eran en un día nascidas,
luzién como estrellas, tant eran de bellidas.
- 33 Estas tres sanctas vírgenes, en Cielo coronadas,
tenién sendas palombas en sus manos alçadas,
más blancas que las nieves que non son coceadas,
parescié que non fueran en palombar criadas.
- 34 La niña que yazié en paredes cerrada,
con esta visión fue mucho embargada,
pero del Sancto Spíritu fue luego conortada,
demandolis qui eran e fue bien aforçada.
- 35 Fabláronli las vírgenes de ferosa manera,
Agatha e Olalia, Cecilia la tercera:
«Oria, por ti tomamos esta tan grant carrera;
sepas bien que te tengas por nuestra compañera.
- 36 Combidarte venimos, Oria, nuestra hermana,
envíanos don Christo, de quien todo bien mana,
que subas a los Cielos e que veas qué gana
el servicio que fazes e la saya de lana.
- 37 Tú mucho te deleitas en las nuestras passiones,
de amor e de grado leyes nuestras razones,
queremos que entiendas entre las visiones,
cuál gloria recibimos e cuáles gualardones».
- 38 Respondió la reclusa que avié nombre Oria:
«Yo non sería digna de veer tan grant gloria,
mas si me recibiéssedes vos en vuestra memoria,
allá serié complida toda la mi estoria».

- 39 «Fija», dixo Ollalia, «tú tal cosa non digas,
ca as sobre los Cielos amigos e amigas;
assí mandas tus carnes e assí las aguisas
que por sobir los Cielos tú digna te predigas.
- 40 Rescibe est consejo, la mi fija querida,
guarda esta palomba, todo lo ál olvida,
tú ve do ella fuere, non serás decebida,
guíate por nos, fija, ca Chritus te combida».
- 41 Oyendo est consejo que Olalia li dava,
alçó Oria los ojos arriba ond estava,
vido una columna, a los Cielos pujava,
tant era de enfiesta que avés la catava.
- 42 Avié en la columna escalones e gradas,
veer solemos tales en las torres obradas,
yo sobí por algunas, esto muchas vegadas,
por tal suben las almas que son aventuradas.
- 43 Cuando durmié Jacob cerca de la carrera,
vido subir los ángeles por una escalera,
aquesta reluzía, ca obra de Dios era,
estonz perdió la pierna, en essa lit vezera.
- 44 Moviosse la palomba, començó de volar,
suso contra los Cielos començó de pujar,
catávala don Oria dónde irié posar,
non la podié por nada de voluntat sacar.
- 45 Empeçaron las vírgenes lazradas a sobir,
empeçolas la dueña reclusa a seguir;
cuando cató don Oria, Dios lo quiso complir,
fue puyada en somo por verdat vos dezir.

- 46 Ya eran, Deo gracias, las vírgenes ribadas,
eran de la columna en somo aplanadas,
vidieron un buen árbol, cimas bien compassadas,
que de diversas flores estavan bien pobladas.
- 47 Verde era el ramo, de fojas bien cargado,
fazié sombra sabrosa e logar muy temprado,
teníe redor el tronco maravilloso prado,
más valié esso solo que un rico regnado.
- 48 Estas cuatro donzellas, ligeras más que biento,
obieron con est árbol plazer e pagamiento,
subieron en él todas, todas de buen talento,
abién en él folgura, en él grant complimiento.
- 49 Estando en el árbol estas dueñas contadas,
sus palomas en manos, alegres e pagadas,
vidieron en el Cielo finiestras foradadas,
lumbres salién por ellas, de dur serién contadas.
- 50 Salieron tres personas por essas averturas,
cosas eran angélicas con blancas vestiduras,
sendas vergas en manos de preciosas pinturas,
vinieron contra ellas en humanas figuras.
- 51 Tomaron estas vírgenes estos sanctos barones,
como a sendas péñolas en aquellos bordones,
pusiéronlas más altas, en otras regiones,
allá vidieron muchas honradas processiones.
- 52 Don Oria la reclusa, de Dios mucho amada,
como la ovo ante Olalia castigada,
catando la palomba, como bien acordada,
subió en pos las otras a essa grant posada.

- 53 Puyava a los Cielos sin ayuda ninguna,
non li fazié embargo nin el sol nin la luna,
a Dios avié pagado por manera alguna,
si non, non subrié tanto la fija de Amunia.
- 54 Entraron por el Cielo que avierto estava,
alegrosse con ellas la cort que y morava,
plógolis con la cuarta qui las tres aguardava,
por essa serraniella menos non se preciava.
- 55 Aparesciolis luego una muy grant compañía,
en bestiduras albas, fermosas por fazaña,
semejoli a Oria una cosa extraña,
ca nunca vido cosa de aquesta calaña.
- 56 Preguntó a las otras la de Villa Velayo:
«Dezitme qué es esto, por Dios e Sant Pelayo,
en el mi corazón una grant dubda trayo,
mejor parescen éstos que las flores de mayo».
- 57 Dixieronli las otras: «Oye, fija querida,
calonges fueron éstos, omnes de sancta vida,
tovieron en el mundo la carne apremida,
agora son en Gloria, en leticia complida».
- 58 Conoció la reclusa buenos cuatro barones,
los que nunca vidiera en ningunas sazones,
Bartolomeo, ducho de escribir passiones,
don Gómez de Massiella que dava bien raciones.
- 59 Don Xemeno tercero, un vezino leal,
del varrio de Vellayo fue ésti natural,
Galindo, su criado, cual él bien otro tal,
que sopo de bien mucho e sabié poco mal.

- 60 Fueron más adelante en esa romería,
las mártires delante, la freira en su guía,
aparesciolis otra, asaz grant compañía,
de la de los calonges avié grant mejoría.
- 61 Todos vestién casullas de preciosos colores,
blagos en la siniestras, como predicadores,
cálices en las diestras, de oro muy mejores,
semejavan ministros de preciosos señores.
- 62 Demandó la serrana qué eran esta cosa:
«¿Qué procesión es ésta, tan grant e tan preciosa?».
Dixéronli las mártires respuesta muy sabrosa:
«Obispos fueron éstos, sierbos de la Gloriosa.
- 63 Porque daban al pueblo beber de buen castigo,
por end tienen los cálices cada uno consigo,
refirién con los cuentos al mortal enemigo,
que engañó a Eva con un astroso figo».
- 64 Conosció la reclusa, en essa procesión,
al obispo don Sancho, un precioso varón,
con él a don García, su leal compañero,
que sirvió a don Christo de firme coraçón.
- [...]
- 65 Dixieronli las mártires a Oria la serrana:
«El obispo don Gómez non es aquí, hermana,
pero que traxo mitra fue cosa mucho llana,
tal fue como el árbol que florez e non grana».
- 66 Visto este convento, esta sancta mesnada,
fue a otra comarca esta freira levada,
el coro de las vírgenes, processión tan honrada,
salieron rescivirla de voluntad pagada.

- 67 Salieron recibirla con responsos doblados,
fueron a abraçarla con los brazos alçados,
tenién con esta novia los cueres bien pagados,
non fizieran tal gozo años avié passados.
- 68 Embargada fue Oria con el recebimiento,
ca tenié que non era de tal merecimiento,
estava atordida, en grant desarramiento,
pero nunca de cosa ovo tal pagamiento.
- 69 Si del Rey de Gloria li fuesse otorgado.
fincarié con las vírgenes de amor e de grado,
mas aún essi tiempo non era allegado,
de recevir soldada del lazerio passado.
- 70 El coro de las vírgenes, una fermosa az,
diéronli a la freira todas por orden paz.
Dixiéronli: «Contigo, Oria, mucho nos plaz,
pora esta compañía digna eres assaz.
- 71 Esto por nuestro mérito nos non lo ganariémos,
esto en que nos somos, nos non lo mereciémos,
mas el nuestro Esposo, a quien voto fiziemos,
fizonos esta gracia porque bien lo quisieramos».
- 72 Oria que ant estava mucho embergonzada,
con estos dichos buenos fízose más osada,
preguntó a las vírgines, essa sancta mesnada,
por una su maestra que la ovo criada.
- 73 Una maestra ovo de mucha sancta vida,
Urraca li dixieron, mujer buena complida,
emparedada visco una buena partida,
era de la maestra Oria mucho querida.

- 74 Preguntólis por ella la freira que oídes:
«Decitme, mis señoras, por Dios a qui servides,
¿Urraca es en éstas las que aquí venides?,
grant gracia me faredes si esto me dezides.
- 75 Mi ama fue al mundo ésta por quien demando,
lazró conmigo mucho e a mí castigando,
querría yo que fuesse en esti vuestro vando,
por su deudor me tengo, durmiendo e velando».
- 76 Dixiéronli las vírgenes nuebas de grant sabor:
«Essa que tú demandas, Urraca la seror,
compañera es nuestra e nuestra morador,
con Justa su discípula, sierva del Criador».
- 77 «Ruégovos», dixo Oria, «por Dios que la llamedes,
si me la demostrardes grant merced me faredes,
yo por la su doctrina entré entre paredes,
yo ganaré y mucho, vos nada non perdredes».
- 78 Clamáronla por nombre las otras compañeras,
respondiolis Urraca a las vezes primeras,
conosció la voz Oria, entendió las señeras,
mas non podió veerla por ningunas maneras.
- 79 La az era muy luenga, esso la embargava,
que non podié veerla, ca en cabo estava;
levola adelante la voz que la guiava,
pero a la maestra nunca la olbidava.
- 80 En cabo de las vírgines, toda la az passada,
falló muy rica siella de oro bien labrada,
de piedras muy preciosas toda engastonada,
mas estava vazía e muy bien seellada.

- 81 Vedió sobre la siella muy rica acithara,
non podrié en est mundo cosa seer tan clara,
Dios sólo faz tal cosa que sus siervos empara,
que non podrié comprarla toda alfoz de Lara.
- 82 Una dueña fermosa de edat mancebiella,
Voxmea avié nombre, guardava esta siella;
darié por tal su regno el reÿ de Castiella,
e serié tal mercado que serié por fabliella.
- 83 Vido más adelante, en un apartamiento,
de sanctos hermitaños un precioso combiento,
que sufrieron por Christo mucho amargo viento,
por ganar a las almas vida e guarimiento.
- 84 Conosció entre todos un monge ordenado,
don Monio li dixieron, como diz el dictado,
a otro su discípulo, Muño era llamado,
que fue de Valvanera buen abat consagrado.
- 85 Ý vido a Galindo, en essa compañía,
ladrones lo mataron en la hermitañaía,
ý vido a su padre que llamavan García,
aquelli que non quiso seguir nulla follía.
- 86 Alçó Oria los ojos escontra aquilón,
vido grandes compañías, fermosa criazón,
semejavan vestidos todos de vermejón;
preguntó a las otras: «Éstos équé cosa son?».
- 87 Dixiéronli las vírgines que eran sus guionas:
«Todos éstos son mártires, unas nobles personas,
dexáronse matar a colpes de azconas,
Jesu Christo por ende diolis ricas coronas.

- 88 Allí es Sant Estevan, qui fue apedreado,
Sant Lorent el que César ovo después assado,
Sant Vicent el caboso, de Valerio criado,
mucho otro buen lego, mucho buen ordenado».
- 89 Vido a los apóstolos más en alto lugar,
cascuno en su trono en qui devió juzgar;
a los evangelistas y los vido estar,
la su claridat omne non la podrié contar.
- 90 Éstos son nuestros padres, cabdiellos generales,
príncipes de los pueblos, son omnes principales,
Jesu Christo fue Papa, éstos los cardenales,
que sacaron del mundo las serpientes mortales.
- 91 Dexemos lo ál todo, a la siella tornemos,
la materia es alta, temo que pecaremos,
mas en esto culpados nos seer non devemos,
ca ál non escrevimos, si non lo que leemos.
- 92 De suso lo dixiemos, la materia lo dava,
Voxmea avió nombre qui la siella guardava,
como rayos del sol así relampagava,
bien fue felix la alma pora la que estava.
- 93 Vistié esta manceba preciosa vestidura,
más preciosa que oro, más que la seda pura,
era sobreseñada de buena escriptura,
non cubrió omne vivo tan rica cobertura.
- 94 Avió en ella nombres de omnes de grant vida,
que servieron a Christo con voluntad complida,
pero de los reclusos fue la mayor partida,
que domaron sus carnes a la mayor medida.

- 95 Las letras de los justos de mayor sanctidat
parescién más leibles, de mayor claridat;
los otros más so rienda, de menor sanctidat,
eran más tenebrosas, de grant obscuridat.
- 96 Non se podié la freira de la siella toller,
díxoli a Voxmea que lo querrié saver,
esti tan grant adobo, cúyo podrié seer,
ca non serié por nada comprado por aver.
- 97 Respondioli Voxmea, díxoli buen mandado:
«Amiga, bien as fecho e bien as demandado,
todo esto que vees a ti es otorgado,
ca es del tu servicio el Criador pagado.
- 98 Todo esti adobo a ti es comendado,
el solar e la silla, Dios sea end laudado,
si non te lo quitare consejo del pecado,
el que fizo a Eva comer el mal bocado».
- 99 «Si como tú me dizes», díxoli Sancta Oria,
«a mí es prometida esta tamaña gloria,
luego en esti tálamo querría seer novia,
non querría del oro tornar a la escoria».
- 100 Respondioli la otra, como bien razonada:
«Non puede seer esso, Oria, esta vegada;
de tornar as al cuerpo, yazer emparedada,
fasta que sea toda tu vida acabada».
- 101 Las tres mártires sanctas que con ella vinieron,
en ninguna sazón d'ella non se partieron,
siempre fueron con ella, con ella andidieron,
fasta que a su casa misma la aduxieron.

- 102 Rogó a estas sanctas de toda voluntat,
 que rogassen por ella al Rey de Majestat,
 que gelo condonasse por la su pñadat
 de fincar con Voxmea en essa heredat.
- 103 Rogaron a Dios ellas quanto mejor sopieron,
 mas lo que pidié ella ganar non lo podieron;
 fablolis Dios del Cielo, la voz bien la oyeron,
 la su majestat grande, pero non la vidieron.
- 104 Díxolis: «Piense Oria de ir a su logar,
 non vino aún tiempo de aquí habitar;
 aún ave un poco el cuerpo a lazarar,
 después verná el tiempo de la siella cobrar».
- 105 Como asmava Oria a su entendimiento,
 oyó fablar a Christo en essi buen conviento,
 mas non podió veerlo a todo su taliento,
 ca bien lieve non era de tal merecimiento.
- 106 «Señor», dixo, «e Padre, pero que non te veo,
 de ganar la tu gracia siempre ovi deseo,
 si una vez saliero del solar en que seo,
 non tornaré y nunca segunt lo que yo creo.
- 107 Los Cielos son much altos, yo pecadriz mezquina,
 si una vez tornaro en la mi calabrina
 non fallaré en mundo señora nin madrina,
 por qui yo esto cobre, nin tardi nin aína».
- 108 Díxo'l aún de cabo la voz del Criador:
 «Oria, del poco mérito non ayas nul temor,
 con lo que as lazrado ganesti mi amor,
 quitar non te lo puede ningún escantador.

- 109 Lo que tú tanto temes e estás desmedrida,
que los Cielos son altos, enfiesta la subida,
yo te los faré llanos, la mi fija querida,
que non abrás embargo en toda tu venida.
- 110 De lo que tanto temes non serás embargada,
non abrás nul embargo, non te temas por nada.
Mi fija, benedicta vayas e sanctiguada,
torna a tu casiella, reza tu matinada».
- 111 Tomáronla las mártires que ante la guieron,
por essa escalera por la que la levaron,
en muy poquiello rato al cuerpo la tornaron,
espertó ella luego que ellas la dexaron.
- 112 Abrió ella los ojos, cató en derredor,
non vido a las mártires, ovo muy mal sabor;
vídose alongada de muy grande dulçor,
avié muy grande cuita e sobejo dolor.
- 113 Non cuidava veer la hora ni el día
que podiesse tornar a essa confradía;
doliessse de la siella que estava vazía,
siella que Dios fiziera a tan grant maestría.
- 114 Por estas visiones la reclusa don Oria
non dio en sí entrada a nulla vanagloria;
por amor de la alma non perder tal victoria,
non fazié a sus carnes nulla misericordia.
- 115 Martiriava las carnes dándolis grant lazerio,
cumplíé días e noches todo su ministerio,
yeyunios e vigalias e rezar el salterio;
querié a todas guisas seguir el Evangelio.

-
- 116 El Rey de los Reyes, Señor de los señores,
en cuya mano yazen justos e pecadores,
quiso sacar a Oria de estos baticores,
e ferla compañera de compañías mejores.
- 117 Onze meses señeros podrién seer passados,
desque vido los pleitos que avemos contados,
de sanctos e de sanctas combentos much honrados,
mas non los avié Oria encara olvidados.
- 118 En essi mes onzeno vido grant visión,
tan grant como las otras las que escriptas son,
non se partié Dios della en ninguna sazón,
ca siempre tenié ella en Él su corazón.

SEGUNDA VISIÓN

- 119 Tercera noche ante del mártir Saturnino,
que cae en nobiembre de Sant Andrés vezino,
vínoli una gracia, mejor nunca lí vino,
más dulz e más sabrosa era que pan nin vino.
- 120 Serié la meatat de la noche passada,
avié mucho velado, Oria era cansada,
acostose un poco, flaca e muy lazrada,
non era la cameña de molsa ablentada.
- 121 Vido venir tres vírgines, todas de una guisa,
todas venién vestidas de una blanca frisa,
nunca tan blanca vido nin toca nin camisa,
nunca tal cosa ovo nin Génüa nin Pisa.
- 122 Todas eran iguales, de una calidat,
de una captencia e de una edat;
ninguna a las otras non vencié de bondat,
trayén en todas cosas todas tres igualdat.

- 123 Trayén estas tres vírgines una noble lechiga,
con adobos reales, non pobres nin mendiga;
fabláronli a Oria, de Dios buena amiga:
«Fija, oÿ un poco, sí Dios te benediga.
- 124 Liévate de la tierra, que es fría e dura,
subí en esti lecho, yazrás más en mollura;
he aquí, la Reïna —desto seÿ segura—,
si te falla en tierra, abrá de ti rencura».
- 125 «Dueñas», díxolis Oria, «non es eso derecho,
pora viejo e flaco combiene esti lecho,
yo valient so e niña por sufrir todo fecho,
si yo ý me echasse, Dios avrié end despecho.
- 126 Lecho quiero yo áspero de sedas aguijosas,
non merescen mis carnes yazer tanto viciosas;
por Dios que non seades en esto porfidiosas,
pora muy grandes omnes son cosas tan preciosas».
- 127 Tomáronla las vírgines dando-l grandes sossaños,
echáronla a Oria en esos ricos paños;
Oria con grant cochura dava yemdos extraños,
ca non era vezada entrar en tales vaños.
- 128 Luego que fue la freira en el lecho echada,
fue de bien grandes lumbres la ciella alumbrada,
fue de vírgines muchas en un rato poblada,
todas venién honrarla a la emparedada.
- 129 Ende a poco rato vino Sancta María,
vínolis a las vírgines gozo e alegría;
como con tal Señora todas avién buen día,
allí fue adonada toda la confradría.

- 130 Dixiéronli a Oria: «Tú que yazes soñosa,
levántate, recibi a la Virgo Gloriosa,
que es Madre de Christo e Fija e Esposa;
serás mal acordada si fazes otra cosa».
- 131 Respondiolis la freira con grant humildat:
«Si a ella ploguiesse por la su pñadat,
que yo llegar podiesse a la su Majestat,
cadría a sus pies de buena voluntat».
- 132 Abés avié don Oria el biervo acabado,
plegó la Gloriosa, ¡Dios tan buen encontrado!,
relumbró la confita de relumbror doblado;
qui oviesse tal huéspedea serié bien venturado.
- 133 La Madre benedicta, de los Cielos Señora,
más fermosa de mucho que non es la aurora,
non lo puso por plazo nin sola una hora,
fue luego abraçarla a Oria la serora.
- 134 Ovo con el falago Oria grant alegría,
preguntoli si era ella Sancta María.
«Non ayas nulla dubda», díxo-l, «fijuela mía,
yo so la que tú ruegas de noche e de día.
- 135 Yo so Sancta María la que tú mucho quieres,
que saqué de porfazo a todas las mugieres.
Fija, Dios es contigo, si tú firme sovieres,
irás a grant riqueza, fija, cuando murieres».
- 136 «Madre», díxoli Oria, «si tú eres María,
de la que fabló tanto el barón Isaía,
por seer bien certera algún signo querría,
por que segura fuesse que salvarme podría».

- 137 Díxol la Gloriosa: «Oria, la mi lazrada,
que de tan luengos tiempos eres emparedada,
yo te daré un signo, señal buena provada,
si la señal vidieres estonz serás pagada.
- 138 Esto ten tú por signo, por certera señal:
ante de pocos días enfermarás muy mal,
serás fuert embargada d'enfermedat mortal,
cual nunca la oviste terrasla bien por tal.
- 139 Veraste en grant quexa, de muert serás cortada,
serás a pocos días d'esti mundo passada,
irás do tú codicias, a la silla honrada,
la que tiene Voxmea pora ti bien guardada».

[...]

TERCERA VISIÓN

[...]

- 140 En cuita yazié Oria, dentro en su casiella,
sedié un grant convento de fuera de la ciella,
rezando su salterio cascuno en su siella,
e non tenié ninguno enxuta la maxiella.
- 141 Yaziendo la enferma en tal tribulación,
maguera entre dientes fazié su oración,
querié batir sus pechos, mas non avié sazón,
pero querié la mano alçar en essi son.
- 142 Traspúsose un poco ca era quebrantada,
fue a Mont Oliveti en visión levada,
vido y tales cosas de que fue saborgada;
si non la despertassen cuidó seer folgada.
- 143 Vido redor el monte una bella anchura,
en ella de olivos una grant espessura,
cargados de olivas mucho sobre mesura,
podrié bevir so ellos omne a grant folgura.

- 144 Vido por essa sombra muchas gentes venir,
todas venién gradosas a Oria rescebir,
todas bien aguisadas de calçar e vestir;
querién si fuesse tiempo al Cielo la sobir.
- 145 Eran estas compañas de preciosos barones,
todos bestidos eran de blancos ciclatones,
semejavan de ángeles todas sus guarniciones;
otras tales vidiera en algunas sazones.
- 146 Vido entre los otros un omne anciano,
don Sancho li dixieron, barón fue massellano;
nunca lo ovo visto ni'l tanso de la mano,
pero la serraniella conosció al serrano.
- 147 La madre con la ravia non se podié folgar,
ca todos se cuidavan que se querié passar,
metiose en la casa por la cosa probar,
començó de traerla, ovo a despertar.
- 148 Con esto la enferma ovo muy grant pesar,
en aquella sazón non querrié espertar,
ca sedié en grant gloria, en sabroso logar,
e cuidava que nunca allá podrié tornar.
- 149 Aviélis poco grado a los despertadores,
siquiere a la madre, siquier a las sorores,
ca sedié en grant gloria, entre buenos señores,
que non sintié un punto de todos los dolores.
- 150 Disié entre los dientes con una voz cansada:
«Monte Oliveti, Monte Oliveti», ca non dizié ál nada;
non gelo entendía nadi de la posada,
ca non era la voz de tal guisa formada.

- 151 Otras buenas mugeres que cerca li sedién,
vedién que murmurava, mas no la entendién;
por una maravilla esta cosa avién,
estavan en grant dubda si era mal o bien.
- 152 La madre de la dueña fizó a mí clamar,
fizome en la casa de la fija entrar,
yo que la afincasse, si podiesse falar,
ca querié dezir algo, non la podién entrar.
- 153 Dixiéronli a ella, cuando yo fui entrado:
«Oria, abri los ojos, oirás buen mandado;
rescibe a don Muño, el tu amo honrado,
que viene despedirse del tu buen gasajado».
- 154 Luego que lo oyó este mandado Oria,
abrió ambos los ojos, entró en su memoria,
e dixo: «Ay mezquina, estava en grant gloria,
porque me despertaron so en grant querimonia.
- 155 Si sólo un poquiello me oviessen dexada,
grant amor me fizieran, sería terminada,
ca entre tales omnes era yo arribada
que contra los sus bienes el mundo non es nada».
- 156 Ovo d'estas palabras Muño mucho plazer.
«Amiga», dixo, «esto fáznoslo entender,
bien non lo entendemos, querriémoslo saver;
esto que te rogamos tú déveslo fazer».
- 157 «Amigo», dixo ella, «non te mintré en nada,
por fazer el tu ruego mucho so adebdada,
fui a Mont Oliveti en visión levada,
vidi y tales cosas por que so muy pagada.

- 158 Vidi y logar bueno, sobra buen arbolado,
el fructo de los árboles non seríapreciado,
de campos grant anchura, de flores grant mercado,
guarrié la su olor a omne entecado.
- 159 Vidi y grandes gentes de personas honradas,
que eran bien bestidas, todas, e bien calçadas,
todas me recibieron con laudes bien cantadas,
todas eran en una voluntat acordadas.
- 160 Tal era la compañía, tal era el logar,
omne que y morasse nunca verié pesar;
si yo oviesse más un poco y estar,
podría muchos bienes ende acarrear».
- 161 Díxo·l Muño a Oria: «¿Cobdicias allá ir?».
Díxo·l a Muño Oria: «Yo sí, más que vivir,
e tú non perdriés nada de conmigo venir».
Díxo·l Muño: «Quisiésselo esso Dios consintir».
- 162 Con sabor de la cosa quísose levantar,
como omne que quiere en carrera entrar.
Díxole Muño: «Oria, fuelga en tu logar,
non es agora tiempo por en naves entrar».
- 163 En esta pleitesía non quiero detardar,
si por bien lo toberdes quiérovos destajar,
a la fin de la dueña me quiero acostar,
levarla a la siella, después ir a folgar.

MUERTE DE ORIA

- 164 El mes era de março, la segunda semana,
fiesta de Sant Gregorio, de Leandre cormana,
hora cuando los omnes fazen meridiana,
fue quexada la dueña que siempre bistié lana.
- 165 La madre de la dueña, cosa de Dios amada,
del duelo de la fija estava muy lazada;
non dormiera la noche, estava apesgada,
lo que ella comía non era fascas nada.
- 166 Yo Muño e don Gómez cellerer del logar,
oviemos a Amuña de firmes a rogar,
que fuese a su lecho un poquiello folgar,
ca nos la guardariemos si quisiesse passar.
- 167 Quanto fue acostada, fue luego adormida,
una visión vido que fue luego complida,
vido a su marido, omne de sancta vida,
padre de la reclusa que yazié mal tañida.

- 168 Vido a don García qui fuera su marido,
padre era de Oria, bien ante fue transido;
entendió bien que era por la fija venido,
a que era sin dubda el su curso cumplido.
- 169 Vido con don García tres personas seer,
tan blancas que nul omne no lo podrié creer,
todas de edat una e de un parescer,
mas non fablavan nada ni querién signas fer.
- 170 Preguntoli Amuña: «Dezitme, don García,
cuál es vuestra venida, yo saverlo querría,
sí vos vala don Christo, Madre Sancta María,
dezitme de la fija si verá cras el día».
- 171 «Sepas», dixo García, «fágotte bien certera,
cerca anda del cabo, Oria, de la carrera,
cuenta que es finada, ca la hora espera,
es de las sus jornadas ésta la postremera».
- 172 Despierta fue Amuña, la visión pasada,
si ante fue en cuita, después fue más coitada,
ca sabié que la fija serié luego passada,
e que fincarié ella triste e desarrada.
- 173 Non echó esti sueño la dueña en olbido,
ni lo que li dixiera García su marido;
recontógelo todo a Muño su querido,
él decorolo todo como bien entendido.
- 174 Bien lo decoró esso como todo lo ál,
bien gelo contó ella, non lo priso él mal;
por end de la su vida fizo libro caudal,
yo end lo saqué esto de essi su missal.

- 175 Conjurola Amuña a su fijuela Oria:
«Fija, sí Dios vos lieve a la su Sancta Gloria,
si visión vidiestes o alguna istoria,
dezítmelo de mientre avedes la memoria».
- 176 «Madre», dixo la fija, «qué m'afincades tanto;
dexasme, sí vos vala Dios el buen Padre Sancto,
assaz tengo en mí lazerio e quebranto,
más me pesa la lengua que un pesado canto.
- 177 Queredes que vos fable, yo non puedo falar,
veedes que non puedo la palabra formar.
Madre, si me quisierdes tan mucho afincar,
ante de la mi hora me puedo enfogar.
- 178 Madre, si Dios quisiesse que podiesse bevir,
aún assaz tenía cosas que vos dezir,
mas quando no lo quiere el Cñador sofrir,
lo que a Él ploguiere es todo de sofrir».
- 179 Fue'l viniendo a Oria la hora postremera,
fuesse más aquexando, boca de noche era,
alço la mano diestra de ferosa manera,
fizo cruz en su frunte, santiguó su mollera.
- 180 Alço ambas las manos, juntolas en igual,
como qui riende gracias al Reÿ Spiritual;
cerró ojos e boca la reclusa leal,
rendió a Dios la alma, nunca más sintió mal.
- 181 Avié buenas compañas en essi passamiento,
el buen abat don Pedro, persona de buen tiento,
monges e hermitaños, un general convento,
éstos fazién obsequio e todo complimiento.

- 182 Fue esti sancto cuerpo ricamente guardado,
 en sus paños de orden ricament aguisado,
 fue muchas de vegadas el psalterio rezado,
 non se partieron delli fasta fue soterrado.
- 183 Si entender queredes toda certanidat,
 dó yaze esta dueña de tan grant sanctidat,
 en Sant Millán de Suso, ésta es la verdat,
 fáganos Dios por ella merced e caridat.
- 184 Cerca de la iglesia es la su sepultura,
 a pocas de passadas, en una angustura,
 dentro en una cueba, so una piedra dura,
 como meresció ella, non de tal apostura.
- 185 La fija e la madre, ambas de sancta vida,
 como ovieron siempre grant amor e complida,
 en la muerte y todo non an cosa partida,
 cerca yaze de Oria Amuña sepelida.
- 186 Cuerpos son derecheros, que sean adorados,
 ca sufrieron por Christo lazerios muy granados;
 ellas fagan a Dios ruegos multiplicados,
 que nos salve las almas, perdone los pecados.
- 187 Aún non me querría, señores, espedir,
 aún fincan cosiellas que vos e de dezir;
 la obra començada bien la quiero complir,
 que non aya ninguno por qué me escarnir.
- 188 Desque murió la fija, sancta emparedada,
 andava la su madre por ella fetillada,
 sólo que la podiesse soñar una vegada,
 teniese por guarida e por muy confortada.

- 189 Sopo Dios entender bien el su corazón,
demostróli a Amuña una grant visión,
que sopo de la fija qué era o qué non;
aún esso nos finca de todo el sermón.

EPÍLOGO

- 190 Cayó una grant fiesta, un día señalado,
día de cincüesma que es mayo mediado;
ensoñó esta dueña un sueño deseado,
por cual muchas vegadas ovo a Dios rogado.
- 191 Cantadas las matinas, la licencia soltada,
que fuesse quis quisiesse folgar a su posada,
acostose un poco Amuña bien lazrada,
e luego ensoñó la su fija amada.
- 192 Abraçáronse ambas como fazién en vida.
«Fija», dixo la madre, «avédesme guarida,
quiero que me digades cuál es vuestra venida,
o si sodes en pena o sodes end salida».
- 193 «Madre», dixo la fija, «fiesta es general,
como Resurrección o como la Natal;
oy prenden los christianos el Cevo Spiritual,
el cuerpo de don Christo, mi Señor natural.

- 194 Pascua es en que deven christianos comulgar,
recebir *Corpus Domini* sagrado en altar.
Yo essi quiero, madre, rescibir e tomar,
e tener mi carrera, allá quiero andar.
- 195 Madre, si bien me quieres, pro me quieres buscar,
manda llamar los clérigos, vénganme comulgar,
que luego me querría de mi grado tornar,
e nin poco nin mucho non querría tardar».
- 196 «Fija», dixo la madre, «¿dó vos queredes ir?».
«Madre», dixo la fija, «a los Cielos sobir».
«Sin razón me fazedes, quiérovoslo dezir,
que tan luego queredes de mí vos despartir.
- 197 Mas, fija, una cosa vos quiero demandar:
si en el passamiento rescibiésteis pesar,
o si vos dieron luego en el Cielo logar,
o voz fizieron ante a la puerta musar».
- 198 «Madre», dixo la fija, «en la noche primera
non entré al palacio, non sé por cuál manera,
otro día mañana abriome la portera,
rescibiéronme, madre, todos por compañera».
- 199 «Fija, en essa noche que entrar non podiestes,
¿quién voz fizo compañía mientre fuera soviéste?».
«Madre, las sanctas vírgines que de suso oyestes,
sovi en tal delicio en cual nunca oyestes.
- 200 La Virgo Gloriosa lo que me prometió,
ella sea laudada, ca bien me lo guardó;
en el mi passamiento de mí non se partió,
de la su sancta gracia en mí mucha metió».

-
- 201 «Otra cosa vos quiero, mi fija, preguntar:
¿en cuál compañía sodes?, fazétmelo entrar».
«Madre», dixo la fija, «estó en buen lugar,
cual nunca por mi mérito non podría ganar.
- 202 Entre los inocentes so, madre, heredada,
los que puso Eroles por Christo a espada.
Yo non lo merezría de seer tan honrada,
mas plogo a don Christo la su virtut sagrada».
- 203 Estas palabras dichas e muchas otras tales,
Oria la benedicta, de fechos spiritalles,
fuyoli a la madre de los ojos corales;
despertó luego ella, mojó los lagremales.
- 204 Vido sin éstas otras muy grandes visiones,
de que formarié omne assaz buenas razones,
mas tengo otras priesas de fer mis cabazones,
quiero alçarme desto fasta otras sazones.
- 205 Gonçalo li dixieron al versificador,
que en su portalejo fizo esta lavor;
ponga en él su gracia Dios el Nuestro Señor,
que vea la su Gloria en el Regno Mayor.